

Revelación de Dios y pueblos originarios

Patricio Merino Beas*

Reseña

Consejo Episcopal Latinoamericano (2015). V Simposio de Teología India. Bogotá: Centro de Publicaciones del CELAM, 230 pp. ISBN: 978-958-625-788-6.

Presento el libro que recoge las ponencias y resultados del *V Simposio de Teología India*. Como tal se trata de una obra en colaboración, pero no por ello carente de unidad, profundidad y sistematicidad. No solo porque aborda una temática específica, sino porque es parte de un proceso que ya lleva casi veinte años, como tendremos oportunidad de dar a conocer más adelante en esta reseña.

El *V Simposio de Teología India* se llevó a cabo en San Cristóbal de las Casas, México, entre el 13 y el 17 de octubre de 2014. Estos encuentros son muy interesantes, porque la representatividad teológica, eclesial y social es amplia. Participaron teólogos, obispos y agentes de pastoral laicos provenientes de 14 países de América Latina. El simposio tuvo una estructura que conllevó ponencias principales, paneles de expertos, testimonios, celebraciones y encuentros fraternos.

Cada simposio de teología india tiene un tema central que se reflexiona y analiza. En este caso, versó sobre una cuestión medular: la revelación cristiana y la

* Doctor en Teología, dirige actualmente la Escuela Teológica del Centro Bíblico Teológico y Pastoral para América Latina y El Caribe del CELAM, y es docente a tiempo parcial en la Facultad de Teología de la Universidad Santo Tomás.

perspectiva de los pueblos originarios. A partir de esta categoría de revelación gira la posibilidad y los aportes de una Teología India.

La publicación que recoge el simposio, comienza con un capítulo imprescindible para quienes desconocen esta temática de la teología india: "Memoria del proceso recorrido". En él se realiza un balance de los orígenes de esta teología y de los simposios. El autor de este apartado es el obispo mexicano Felipe Arismendi.

El segundo capítulo hace una introducción general al tema central del libro y del simposio, titulado: "Escritura: Palabra de Dios y Palabras Indígenas. El capítulo está a cargo del obispo, Enrique Díaz, coadjutor de San Cristóbal de las Casas.

El capítulo tercero recoge dos aportes, el primero de ellos, a cargo de Eleazar López, dedicado al análisis de los: "nombres indígenas de Dios". Le sigue un aporte en portugués, realizado por Justino Sarmento, en el que hace una reflexión de cómo un pastor católico, que no pertenece a los pueblos originarios, puede descubrir la presencia de Dios en ellos.

El cuarto capítulo está a cargo del decano de la Facultad de Teología de la Pontificia Universidad Católica de México y miembro de la Comisión Teológica Internacional, Mario Ángel Flores, en el que se refiere a cómo entiende la tradición católica la revelación.

El capítulo quinto suma tres aportes. Un artículo del obispo guatemalteco Julio Cabrera que hace una lectura en perspectiva indígena de los textos del magisterio católico dedicados a la Palabra de Dios: *Dei Verbum* y *Verbum Domini*. Le sigue Roberto Carrasco de Perú, con un artículo dedicado a la: "Revelación de Dios en la cultura originaria Naporuna". Y finalmente, Mario Pérez aborda el tema: "Él es Dios ¿Cómo descubrimos a Toteótzin en la vida de nuestro pueblo?

El capítulo sexto recoge la conferencia: "Revelación y Pueblos Originarios", del experto teólogo en teología india Roberto Tomichá, de Bolivia.

El capítulo séptimo consta de tres artículos. Pablo Suess de Brasil se refiere a: "Caminos abiertos en la teología de la revelación" y sus posibilidades en el marco de la teología india. Margot Bremer de Paraguay trata el tema: "La Biblia y los Pueblos Originarios ¿Cómo leen los pueblos indígenas la Biblia?" Y, en tercer lugar, Ernestina López de Guatemala nos entrega un testimonio acerca de: "Las Palabras de Dios en mi vida y en la vida y el martirio de mi pueblo".

El libro termina con una sistematización de los aportes y propuestas teológico-pastorales del V Simposio Latinoamericano de Teología India.

Los límites de esta publicación están, pienso, en que el lector que no está familiarizado con la teología india, encontrará sobre todo, una dificultad metodológica. Porque se trata de una teología más narrativa, que se encuentra abriendo su camino e identidad. Pero se topa con la teología clásica occidental y con autores

que han sido formados en ella. Por esta razón, es muy importante tener una perspectiva de su recorrido.

La conciencia eclesial de explicitar y visibilizar la posibilidad de una teología realizada desde una sapiencialidad diferente a la teología occidental clásica, y desde una perspectiva de los pueblos originarios de la llamada Patria Grande, la podríamos situar en torno a la IV Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y de El Caribe, celebrada en Santo Domingo en 1992. En ella se resaltó la importancia de los pueblos y las culturas originarias para la Iglesia católica. Entre otras cosas, se dijo:

Queremos desarrollar una evangelización inculturada para con nuestros hermanos indígenas. Ofrecer el Evangelio de Jesús con el testimonio de una actitud humilde, comprensiva y profética, valorando su palabra a través de un diálogo respetuoso, franco y fraternal, y esforzarnos por conocer sus propias lenguas. Crecer en el conocimiento crítico de sus culturas, para apreciarlas a la luz del Evangelio. Promover una inculturación de la liturgia, acogiendo con aprecio sus símbolos, ritos y expresiones religiosas compatibles con el claro sentido de la fe, manteniendo el valor de los símbolos universales y en armonía con la disciplina general de la Iglesia. Acompañar su reflexión teológica, respetando sus formulaciones culturales que les ayudan a dar razón de su fe y esperanza. Crecer en el conocimiento de su cosmovisión, que hace de la globalidad Dios-hombre y mundo, una unidad que impregna todas las relaciones humanas, espirituales y trascendentales. Promover en los pueblos indígenas sus valores culturales autóctonos mediante una inculturación de la Iglesia, para lograr una mayor realización del Reino (Documento de Santo Domingo, n. 248).

Este reconocimiento por parte de la teología y pastoral de los obispos católicos de América Latina y El Caribe impulsó mucho la reflexión y visibilizó las distintas iniciativas que se desarrollaban por tantos lugares de América Latina. A tal punto que el cardenal Josef Ratzinger en carta dirigida en el año 2004 al cardenal Francisco Javier Errázuriz, presidente del CELAM, le pedía: “proseguir el camino de profundización de los distintos contenidos doctrinales de la Teología India hasta llegar a una completa y definitiva clarificación de los aspectos problemáticos ya individuados” (recogida en esta publicación, p. 5).

En este camino, no cabe duda, ha sido importantísimo el acompañamiento y el impulso que ha dado a la Teología India el Consejo Episcopal Latinoamericano (CELAM) organizando estos simposios y su publicación.

El primero de ellos se realizó en Bogotá, Colombia, en 1999. Tuvo como tema central: “Hacia una Teología India inculturada”.

El *II Simposio de Teología India*, que se llevó a cabo en Riobamba, Ecuador, en octubre de 2002, tuvo como objetivo general: “Propiciar una reflexión profunda

y sistemática sobre Teología India cristiana para que juntos, obispos y teólogos, acompañemos la inculuración del Evangelio en los pueblos indígenas".

El III Simposio de Teología India se realizó en Guatemala en el año 2006, su tema central fue: "Cristo en los pueblos indígenas".

El IV Simposio de Teología India se llevó a cabo en Lima, Perú, en el año 2011 y abordó el tema: "La teología de la creación en la fe católica y en los mitos, ritos y símbolos de los pueblos originarios cristianos en América Latina".

Como vemos, los simposios de teología india tienen como uno de sus méritos el juntar a los distintos protagonistas del continente: teólogos, obispos, agentes de pastoral, cristianos de pueblos originarios, que viven su fe desde la relación del Evangelio de Jesucristo con la sabiduría ancestral de sus pueblos. Se trata entonces de una teología, que como ha sido también la Teología de la liberación, se realiza desde una situación y desde una sapiencialidad distinta a la teología clásica occidental. Sea este libro entonces, un pretexto para comenzar a adentrarse en ella.